

---

# ROCÍO

## Pincelada de meditación

Julián Peragón

---

---



---

# ROCÍO

¿Quién se atrevería a negar su identidad a una gota de rocío? Esférica y brillante, resbalando dulcemente por el ancho de un pétalo. Húmeda y fresca, absorbiendo como propios los colores de su entorno.

La gota de rocío ES aunque no sepamos definirla ni atraparla entre nuestros dedos. Sin embargo, cuando la sombra deja de protegerla, pese a sus esfuerzos centrípetos, la gota desaparece. Y entonces permanece inasible y difusa, descorporeizada y expansiva, sin centro y sin límite. Y aún así, aunque pierda cuerpo, no por ello deja su esencia.

Tal vez, desde la perspectiva impermanente de la gota, el debate sobre la insustancialidad del yo pierde todo el sentido. Ser gota o ser humedad no cambia la esencia, el yo no es más ni menos que unas condiciones de manifestación que lo hacen posible. Mañana, por supuesto, el rocío reaparece.

Om shanti. Julián Peragón